

Hablar de Universidad es significar universo, universalidad. Unidad y diversidad.

Diversidad, porque son múltiples las disciplinas que en las aulas se enseñan y unidad, porque debe procurarse ordenación de la inteligencia al fin último de la vida intelectual.

Una cosa es universalidad de conocimientos, y otra universalidad del conocimiento.

Lo primero es enciclopedismo, ilustración, virtud de eruditos; lo segundo consiste en universalizar el sentido de todos los conocimientos que se posean, pocos o muchos o cualquiera sea su especie, refiriéndolos a los primeros principios de la inteligencia y de la realidad. Es situar todo lo conocido en la perspectiva de la realidad total; es conocer en función de la Causa Primera y del Último Fin; es organizar Teocéntricamente la vida de la inteligencia. Organización que puede comenzar por la consideración de la necesidad natural de la existencia de Dios para que la realidad natural pueda ser de veras entendida, pero debe concluir en el conocimiento del orden sobrenatural expresado en la Revelación porque no hay plenitud de entendimiento del orden natural sin conocimiento de la intimidad de la vida divina, porque es en la intimidad de la vida de Dios Omnipotente y Providente donde está el secreto supremo de la razón de ser, y se decide el destino, esto es el fin y el orden, de todas las cosas creadas.

UNIVERSIDAD CATOLICA DE CHILE

sus profesiones durante toda la vida. Y sobre todo y ante todo debe formar los nombres más sobresalientes de la nación por su cultura general y preparación, su aptitud de comprender, su decisión y capacidad; nombres inteligentes, realizadores, pero no impulsivos o intuitivos.

La Universidad, es pues, un centro cultural de la nación donde en una atmósfera moral y de sano idealismo se formen espíritus selectos y se elabore el progreso intelectual y ético por medio del cultivo de la Filosofía, la Ciencia y las Bellas Artes.

En las grandes universidades se cultivan las disciplinas desinteresadas, por amor a la verdad, para armar la inteligencia y educar los sentimientos. Por eso entre sus escuelas fundamentales debe figurar además de la Filosofía, Ciencias y Letras la de Bellas Artes.

Era, pues, una voz imperativa que surge de la naturaleza misma de la Universidad la que exigía la presencia de la Facultad de Bellas Artes con su Escuela de Música en nuestra Universidad.

Srs. Profesores y alumnos de la Escuela de Música a vosotros -amantes del Arte que acaso más habla al corazón, porque absorbiendo el sentido, posee esa vibración misteriosa que conmueve las almas y las transporta dulcemente, os señalo, el ideal-; el ideal religioso ! porque hay algo... hay algo "divino aquí dentro" como dijera el malogrado autor de las rimas, "estas ansias lo dicen" Hay dentro de nosotros alas invisibles que se despliegan impalpables por la región de la luz, como pensaba un poeta pagano.

Hay algo en el fondo del pecho que pugna por salir y sube con el impulso del corazón. Hay algo que amansa el instinto bravío, animal y sombrío y nos hace olvidar que somos de barro para sentirnos sublimes como las aspiraciones que entonces nos domina.- Hay algo que nos hace descubrir en el fondo mismo de la arcilla, la espiritualidad de la forma; algo que entusiasma a Miguel Angel hasta pretender escuchar la voz de su marmol, el ideal, -algo que hace decir al admirador de Palestrina: "esa música ha bajado del Cielo para que se cante en la tierra, es el ideal religioso.

Y ahora Profesores y alumnos de la Facultad de Bellas Artes en la más bella de las artes:

Laudate Dominum in sono tubae -laudate eum in psalterio et citara. Laudate eum in tympano el choro; Laudate eum in chordis et organo. Laudate eum in cymbalis bene sonantibus, laudate eum in cymbalis jubilationis; omnis spiritus laudet Dominum. Alabad al Señor al són de clarines; alabadle con el salterio y la citara, con panderos y armoniosos conciertos, alabadle con instrumentos de cuerdas y de bronce, con sonoros címbalos, con címbalos de júbilo. que todo espíritu se emplee en alabar al Señor.-